

propuestas de reconstrucción de la historia de la lengua. Los entonólogos, finalmente, encontrarán en las páginas de este libro una multiplicidad de elementos de su interés, entre los cuales podemos destacar –por su actualidad– la contribución a la reflexión en torno a la relación entre el nivel fonético y fonológico de la entonación.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECKMAN, M.; M. DÍAZ-CAMPOS; J. T. MCGORY y T. A. MORGAN (2002): «Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework», *Probus*, 14, pp. 9-36.
- ESTEBAS VILAPLANA, E. y P. PRIETO VIVES (2008), «La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI», *Estudios de Fonética Experimental*, XVII, pp. 263-283
- FERNÁNDEZ PLANAS A. M. y E. MARTÍNEZ CELDRÁN (2003): «El tono fundamental y la duración: dos aspectos de la taxonomía prosódica en dos modalidades de habla (enunciativa e interrogativa) del español», *Estudios de Fonética Experimental*, XII, pp. 165-200.

Paolo Roseano
Universitat de Barcelona
paolo.roseano@ub.edu

PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO (2014): *Fonología variable del español de México, Vol I: Procesos segmentales*, México D.F, El Colegio de México.

1. LA ESTRUCTURA DE LA OBRA

En la página inicial del libro se presenta la *Fonología Variable del Español de México (FVEM)*, *Volumen I: Procesos segmentales* como el primero de los tres volúmenes que han de constituir esta magna obra sobre variación y cambio fónico. Los dos próximos estarán dedicados a la entonación y el último a los aspectos fónicos relacionados con la palabra.

La fonología variable, como bien se especifica en sus primeras líneas, *toma como unidad de trabajo a la comunidad de habla, no al individuo, parte del supuesto de que la lengua es un hecho profundamente social e incorpora parte de esa realidad comunitaria y social a los enunciados fónicos que presenta* (pág. 13).

Este primer volumen está estructurado en cinco capítulos a los que anteceden los apartados dedicados a informar sobre el plan de la obra, los antecedentes, las fuentes y el alfabeto fonético. Metodológicamente se sitúa en la línea de la *lingüística realista* que se caracteriza por emplear datos obtenidos en contextos naturales, focalizar la atención en los hablantes y tomar como objeto de investigación la comunidad de habla. Las fuentes utilizadas en la FVEM son el *Atlas lingüístico de México* (Lópe Blanch, 1990-2000), *El español de México. Estudios, mapas y textos* (Alvar, 2010), el *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México* (Martín Butragueño y Lastra, 2011), el *Corpus oral del español de México* y datos grabados en laboratorio. Las dificultades de la adaptación de distintas transcripciones fonéticas queda reflejada en las veinte páginas dedicadas a establecer la correlación entre las transcripciones utilizadas en el *Atlas lingüístico de México* y la adaptación al AFI que se realiza en esta obra.

2. FUNDAMENTOS DE FONOLOGÍA VARIABLE (Capítulo 1)

La fonología variable se diferencia de las *fonologías no variables* en que estudia de forma realista la representación social de los sonidos lingüísticos, es decir queda fuera de su interés la representación mental y la computación de los sonidos del habla. Frente a la idealización de los sistemas sonoros que caracteriza a otros modelos, la fonología variable trabaja con hablantes específicos en comunidades de habla concretas.

La justificación de que se va a utilizar un modelo próximo a la Teoría de la Optimalidad le sirve al autor para mostrar, a través de un rápido recorrido por la reciente historia de la fonología, cómo la variación fónica se ha vinculado a las distintas teorías fonológicas desde Jakobson hasta los modelos generativos más recientes. *La optimalidad propone un modelo fonológico no derivativo, especialmente útil para tratar la diversidad lingüística, entre otras cosas porque no es completamente categórico y permite las excepciones* (pág 90).

La idea de que el cambio lingüístico es a la vez social e individual queda reflejado en el *modelo multidimensional explicativo de la variación y el cambio* que se sustenta en tres premisas (P) y cuatro hipótesis (H):

P1. Un modelo del cambio fonológico debe respetar los requisitos formales de la teoría fonológica general. P2. La multicausalidad no es en sí misma una explicación suficiente de los hechos, de modo que cuando se apela a diferentes causas es necesaria jerarquizarlas. P3. La explicación del cambio fonológico será, ante todo, la explicación de los procesos de cambio. HI. (Principio de la apropiación sociolingüística del cambio): toda variación lingüística tiende a ser aprovechable socialmente por cada individuo. HII (principio de buena formación contextual del cambio): toda variación lingüística tiende a respetar el contexto. HIII: (principio de atracción): toda variación lingüística tiende a respetar los elementos vinculantes de un sistema de referencia. HIV: (Principio de la buena formación intrínseca del cambio): toda variación lingüística tiende a respetar las condiciones naturales (base articulatoria, posibilidades acústicas y preceptuales, fisiología congénita, etc.) (págs 111-113).

Las hipótesis presentan una jerarquización que corresponde al mismo orden en que están enunciadas.

Este capítulo termina mostrando la caracterización de los segmentos fonéticos a partir del modelo de la geometría de rasgos y la especificación a través de los rasgos fonético-fonológicos que se hace de ellos.

3. PROCESOS SEGMENTALES (Capítulos 2, 3 4 y 5)

La variación fónica en los segmentos sonoros constituye el núcleo principal de este volumen de la FVEM en el que en los cuatro capítulos siguientes se examinan *Cuestiones Vocálicas, Obstruyentes Oclusivas, Obstruyentes Fricativas y Consonantes Resonantes*.

El problema que la transcripción fonética supone en un trabajo de este tipo puede resumirse claramente en el cuadro de la página 132 donde se presenta el espacio vocálico en el que se mueve la variación de las vocales en el español de México.

Como se ha definido en más de una ocasión, el debilitamiento vocálico es uno de los fenómenos más llamativos del español de México. Martín Butragedo propone

un *índice de debilitamiento* geolingüístico que para su cálculo otorga un valor triple a las elisiones vocálicas, un valor doble a las formas vocálicas debilitadas en segundo grado y un valor simple a las formas vocálicas debilitadas en primer grado. A él añade un índice global de debilitamiento, que corresponde a la suma de los índices parciales dividido por tres, lo que le permite obtener los rangos de debilitamiento global situado en una escala que va de 1 a 10 y que permite conocer el número de puntos (localidades) en cada rango. El paso siguiente es mostrar *el trazo de una posible ramificación del debilitamiento*" (pág. 215) lo que le lleva a proponer un *modelo de geografía aparente* ya que el debilitamiento vocálico no presenta isoglosas cualitativas claras, de ahí que no se pueden proyectar los datos en una geografía real. Las distribuciones geográficas con las que se trabaja son dos, una corresponde al modelo idealizado en cinco zonas geográficas diferencias geométricamente (sureste, centro-este, centro-oeste, noreste y noroeste); la otra es la del modelo de regiones que recoge, de acuerdo con García Martínez 2008, realidades geográficas basadas en motivos geográficos, históricos y sociales y que la constituyen un total de nueve grandes regiones geográficas. El modelo geográfico, ya sea el idealizado o el de las nueve regiones, revela una elevada variación que no se puede atribuir a la geografía, por ello es necesario tener en cuenta la variación social lo que lleva al autor a proponer un modelo sociolingüístico. La variable lingüística que se considera como la única posible es la del contexto en el que se produce el debilitamiento vocálico: Vs#, sV#, (no [s])V#. Las variables sociolingüísticas que se toman son el nivel de estudios (bajo, medio o alto), la edad y el sexo de los informantes. Únicamente el sexo resulta significativo, ya que el grupo que lidera el proceso del debilitamiento vocálico está constituido por hombres sin un patrón de edad ni de estudios claro. Estos resultados revelan la importancia de considerar conjuntamente los datos geolingüísticos y los datos sociolingüísticos, a falta actualmente de los datos individuales y los datos históricos.

El análisis de las obstruyentes oclusivas incluye, además de los procesos que ocurren en posición intervocálica, algunos específicos del español del México como la presencia de oclusivas donde otras variantes presentan aproximantes o las variedades del español yucateco. Ladefoged y Maddieson (1996) proporcionan al autor las variables de tipo segmental que se utilizarán para los datos analizados: la disposición laríngea, el mecanismo de la corriente de aire, el tipo de articulación, la longitud y la fuerza. Aquí se propone, como ya se había avanzado en el primer capítulo, un análisis basado en la teoría de la optimidad en la que a través de una serie de restricciones jerarquizadas se da cuenta de las soluciones para oclusivas, aproximantes, elisión de /d/, conservación de obstruyentes oclusivas y el grupo /tʎ/ y la africada /tʃ/.

En el siguiente capítulo se aborda el análisis de las fricativas /f/, /s/, /ʃ/ y /x/ como *fuentes de variación geográfica y social*. Sobre /f/ se limita a la *pronunciación básica*, los alófonos labiodental fricativo sordo y el bilabial fricativo sordo, este último según Alvar (2010) es la realización más extendida en México.

El estudio de la /s/ mexicana se inicia con una de sus variedades, la que ocasiona el debilitamiento de /s/ implosiva (en posición de coda silábica), hecho que se recoge a través de las restricciones MAX I-O (no elidir), HAVE PLACE (mantener el PA) y *CODA (s) (no codas con /s/). La jerarquización de estas restricciones es también variable, de forma que ordenadas de diferente manera dan cuenta de las tres posibilidades: [s]>[h]>[Ø]; [h]>[s]>[Ø] y [Ø]>[h]>[s].

Para el análisis de /s/ se recogen un total de 56 variantes articulatorias obtenidas en un total de 1329 datos. Estas 56 variantes se corresponden con catorce puntos de articulación diferentes que abarcan desde la zona interdental hasta la faríngea (pag. 362 cuadro 4.6), basados en el *Atlas Lingüístico de México*, mapa 26, de Lope Blanch. Tras la proyección cuantitativa, la cuantificación por rasgos y por variantes según el punto de articulación y las restricciones de fidelidad y de marcación que se postulan, se concluye que no se pueden establecer regularidades dialectales ya que la variación articulatoria de /s/ es variable y no categórica, si bien es posible vislumbrar un orden lingüístico y geográfico subyacente a los datos.

El examen de la fricativa /j/ en México, donde el yeísmo es general, parte de la descripción de Lope Blanch cuyas variantes alofónicas más extremas son la palatal sonora «normal», la africada, la rehilada y la realización abierta. Sin embargo la variación que presenta este fonema es mucho más amplia y queda recogida, de una manera muy visual, en la figura 4.14 (pág. 412) en la que a través de la jerarquía de rasgos se muestran las 23 variaciones de /j/.

En el examen de las variantes de la fricativa /x/, un total de ocho según Lope Blanch (1989), se propone la distribución geolectal de las variantes y su proyección social para lo que *es necesario diseñar determinadas estrategias dialectométricas* (pág. 433). Las ocho variantes que reconoce Lope Blanch, se reducen a cuatro según su zona articulatoria: velar, faríngea, laríngea y otras, a las que se les atribuye un *índice de LUGAR*, parámetro con el que se pretende dar cuenta de la amplia presencia de datos, con más de un informante por localidad y conjugando la información de diez mapas. Los resultados de las 193 localidades consideradas (págs. 453-458) y la proyección en mapas de estos resultados presentan la complejidad y la agrupación espacial de la variación fónica de /x/.

El amplio análisis presentado lleva a la conclusión de que, aún sin el soporte de un detallado estudio acústico, la variación de los alófonos de /x/ ha de ser estudiada partiendo de las variantes velar, faríngea y laríngea. Se propone la existencia de tres zonas dialectales para /x/, ya que se ha elaborado un modelo sociolingüístico general que considera el contexto previo, el nivel sociocultural y la edad para las tres variantes (velares, laríngeas y faríngeas) que se han distinguido en el estudio y un modelo sociolingüístico de la zona fronteriza que permite postular que se está produciendo un cambio lingüístico hacia la fricativa velar, frente a las otras variantes. Y se apuntan las restricciones de ONSET y MAX I-O para las tres variantes.

El proceso de asibilación de las róticas en la ciudad de México constituye el núcleo del capítulo dedicado a las resonantes. En el *Atlas Lingüístico de México* las róticas se articulan como percusiva (simple) y vibrante (múltiple), como aproximantes y como fricativas, además de que la percusiva y la vibrante pueden intercambiar sus articulaciones diferenciadoras, es decir la percusiva puede articularse como vibrante y esta como percusiva. A estas variaciones se añade también la retrofleja en la ciudad de México. La asibilación de las róticas se define de la siguiente manera: *No es general pero sí muy común la asibilación de /r/ y /r/* (pág. 538). Esta variante fricativa puede ser sonora o ensordecida y presenta una articulación próxima a la de las sibilantes. Es este cambio de aproximante a fricativa lo que se entiende como asibilación.

Los resultados obtenidos a partir de las variables lingüísticas de contexto, estilo, de posición en la sílaba y de posición en la palabra y de las variables sociales de sexo y edad muestran que quienes más presentan la asibilación son personas de estudios medios y de más edad especialmente las mujeres. Sin embargo también se ha apreciado una retracción de este fenómeno comparando los datos actuales con los de hace treinta años, cuando la asibilación se daba predominantemente en jóvenes y adultos. Se trata por tanto de un fenómeno en recesión del que se ha podido constatar su evolución.

Finaliza el capítulo de las resonantes con un apartado en el que se recogen las *Líneas de investigación de líderes de grupo*:

La investigación lingüística de los líderes de grupo supone, ante todo, abordar el problema de las repercusiones sociolingüísticas de cualquier tipo de líderes sobre la estructura de entidades de habla de diferentes dimensiones entendiendo por entidades desde pares dialógicos hasta comunidades de habla de gran tamaño y complejidad (pág. 592).

Este estudio de los líderes de grupo lleva a su vez al problema del control y del dominio lingüístico.

Resulta ciertamente difícil resumir en unas pocas páginas el ingente trabajo recogido en la FVEM y por lo tanto es inevitable obviar algunas de sus aportaciones al estudio de la variación y al cambio fónico. La obra abarca prácticamente todos los segmentos fónicos del español de México, utilizando amplios corpus de datos, en especial el ALM, del que se reproducen muchos de sus mapas, ilustraciones que facilitan al lector una rápida ubicación geográfica de los hechos que se describen. No todos los *procesos segmentales* (aunque el autor no define cómo entiende este concepto que da título a la obra) del español de México que se abordan en la obra tienen un tratamiento similar en cuanto a extensión, contrasta el exhaustivo análisis de /x/ o de la asibilación de las róticas con el de las nasales o la lateral, por ejemplo. Tras la lectura de este primer volumen de la FVEM sólo queda esperar la aparición de los otros dos que completarán la obra.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, M.; F. PAREDES y T. ALCÁZAR (2010): *El español de México. Estudios, mapas y textos*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- GARCÍA MARTÍNEZ, B. (2008): *Las regiones de México. Breviario geográfico e histórico*, México, El Colegio de México
- LADEFOGED, P. e I. MADDIESON (1996): *The Sounds of the World*, Oxford, Blackwell Pub.
- LOPE BLANCH, J. M. (1990-2000): *Atlas lingüístico de México*, México, El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P e Y. LASTRA (2011): «Introducción» en P. Martín e Y. Lastra (coords): *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Materiales de Preseaa-México*, Vol 1: *Hablantes de instrucción superior*, México, El Colegio de México, pp. 5-61.

Lourdes Romera
Universitat de Barcelona
lromera@ub.edu